

Antonio G.

Este hombre tenía un estatus social alto, trabajaba para una empresa y se dedicaba a vender muebles de oficina, son borracheras eran tremendas, todo era una juerga, después de estar varios días bebiendo aparecía en su casa a dormir un rato, tenía un niño y una niña, acudió a la asociación y fueron varias las etapas que estuvo sin consumir, en estas etapas le fue bien la vida, quebró económicamente la empresa donde trabajaba y montó su propia empresa, este compañero fue el que nos ayudó y nos animó a que buscáramos un nuevo local más amplio, en la actualidad es un hombre de negocios, le ha ido bastante bien, sigue consumiendo pero parece que no le va muy mal en cuanto al consumo, su hijo terminó una carrera que estudió y está bien situado, la niña está con él en el negocio ayudando a llevar la contabilidad y las ventas.

Enrique L.

Este hombre trabajaba en la Seguridad Social como administrativo, su forma de beber era un poco rara, durante la jornada laboral no consumía, después

de salir de trabajar se iba al bar. y no acudía a su casa hasta que estaba bien cargado, tenía como vecino a Pedro al que e hecho referencia antes, yo había estado en la boda del hijo de Pedro y la mujer de Enrique también coincidió en la boda, iba sola por que por aquellos tiempos estaban separados, me la presentaron y estuve hablando con ella, en aquellos momentos no se podía hacer nada, él se había ido a vivir con sus hermanas.

Una noche me llamó su vecino para ver si yo podía bajar a su casa, baje a verlo y el cuadro que me encontré fue muy lamentable, un hombre borracho fuera de sí, sentado en un sillón, su mujer fuera de sí diciéndole de todo, cuatro o cinco hijos alrededor de la madre los grandes a favor de la madre y los pequeños asustados, aquella visita sirvió para poco, no estaban las condiciones para que él comprendiera que el problema que había en su casa era a consecuencia de la bebida.



Varios compañeros de esa época en la plaza de España de Sevilla con motivo de un congreso

Pasados unos días se incorporo a las terapias de grupo aunque no dejaba de consumir, desde el CPD lo enviaron a una clínica de Córdoba, después de estar una temporada en la clínica se incorporo a las terapias de grupo y hasta ahora que separamos se mantiene sin beber, como trabajaba en una oficina , fue ayudando a algo en cuanto a los papeles, así fueron pasando los años y tomando nuevas atribuciones, hasta el punto que lo presente como candidato en una de las candidaturas que presente, se le subieron los mandos a la cabeza y en la ultima movida de AJAR se presento como presidente en contra mía a la cual le gane, después explicare toda esta historia pero quiero terminar con este hombre diciendo que abandono todo tipo de asociaciones y se traslado con su mujer a la costa de

granada, después ya no e vuelto a saber nada de el.

Las terapias iban muy bien se iba incorporando nuevas personas, yo trabajaba muchas horas, tiempo que me quedaba era para mi asociación, ya habían desaparecido algunos desconformes y habían montado sus propias asociaciones, uno de los que se incorporo fue José.



Compañeros en alguno de los muchos congresos a los que asistimos

Este hombre tendría menos de cuarenta años, estaba separado y acudió con su esposa, estuvieron hablando conmigo y me plantearon la situación en que se encontraban, la situación era muy difícil, llevaban casi dos años separados, su bebida era muy agresiva, en los últimos años su trabajo fue el que influyo en

grandes consumos, estaba a cargo de un club de alterne, ella lo había pillado con alguna señorita y él a su vez tenía alguna compañera del club.

Ante esta situación ella quería ayudarlo por que tenían tres hijos en común, las condiciones eran que seguirían como estaban, solamente cambiaría en que vería más a sus hijos ya que eran pequeños, él vivía con sus padres ya muy mayores en el otro extremo de la ciudad y hacía meses que no veía a los hijos, era la madre la que en ocasiones se los mandaba para que los viera, terminamos la entrevista y se quedaron a la terapia.

Asistían a sus terapias los martes y los jueves, al terminar las terapias, ella se iba a su casa y él a la casa de sus padres, tanto él como ella me lo consultaba todo, un día me dijo que si sería conveniente en que lo invitara a comer, axial lo hicieron durante varios domingos, un día ella me planteó de que le había dicho José de que quería volver a su casa a vivir con ella y con sus hijos, me dijo que tenía mucho miedo de que la historia se volviera a repetir, le dije

que si no probaba nunca sabría si aquello iba a funcionar.

Este amigo se volvió a su casa a vivir, tuvo que adaptarse a una nueva vida, a un nuevo trabajo y convivir con su familia que hasta entonces no lo había hecho, como estaba en paro tenía tiempo de sobra y eso era peligroso para su rehabilitación, todos los días estaba esperando en la puerta de la asociación para cuando llegara el primero que tuviera llaves, un día yo le di las llaves de la asociación para que él pudiera abrir a la hora que quisiera, esta acción mía fue criticada por muchos ya que no se fiaban de él por la vida que había llevado anteriormente.

Para terminar con José quisiera contar que es para mí como un hermano y su mujer como si fuera de mi familia, él se entregó a la asociación, cuando dijimos de cambiar de sede él junto con David y Manolo fueron los que hicieron toda la obra, fueron meses de obra y nunca cobró ni una peseta, cuando cuente lo del cambio de sede lo explicaré con más detalles, en la actualidad no tengo mucho contacto con él ya que hoy estamos en otra asociación distinta y al

cambiarnos no se ha adaptado, de el tengo muchos recuerdos ya que fueron muchos los congresos a los que asistimos juntos con nuestras familias.

Como ya he dicho anteriormente en un principio habíamos comprado 30 sillas, como íbamos creciendo no teníamos sillas para todos, tuvimos que comprar unos sillones para un saloncito que había y otras veinte sillas para el salón, estas sillas las recogíamos los días que no había terapias y cuatro mesas que teníamos para jugar al domino, allí ya no cogíamos, por eso es por lo que estábamos buscando nuevo local, seguíamos asistiendo a congresos que eran anuales, cada año se celebraba en un sitio distinto de Andalucía, es por lo que hemos recorrido casi toda la costa ya que estos congresos se hacían en los hoteles de la costa en temporada baja que nos costaban mas económicos.

La FAAR había tenido los primeros cuatro años como presidente a Pedro Muñoz que fue quien impulso la asociación de Córdoba ( ACALI) y la federación y teniendo como secretario a Eduardo Richard, Pedro en los últimos

dos años no vino a ninguna reunión al estar con muchas ocupaciones, los mandatos eran por periodos de dos años, al terminar su segundo mandato ya no quiso presentarse y es por lo que había que nombrar una junta directiva nueva, esta votación debía de hacerse en un congreso que se celebraba en Torremolinos en el hotel Natali.



Hotel Natali donde se celebro la Asamblea del nombramiento de Fulgencio

No había presentación de candidaturas, aquello se nombraba de entre los miembros representares de las Asociaciones y que estuvieran presentes en aquellos momentos, se había incorporado un hombre de Córdoba que el alcohol le había hecho llevar una vida muy anormal, este

hombre llevaba asistiendo representando a la asociación de Córdoba varios años, era mi querido y respetado, se presentaron varios al cargo de presidente, entre ellos Enrique, Gonzalo, Eduardo y Fulgencio, a Fulgencio lo presentamos varas asociaciones y después de la votación salio elegido por un periodo de dos años, luego esta norma se cambio y los periodos fueron de cuatro años.

Este hombre fue un referente para todos nosotros, se fueron consolidando a las asociaciones, se hicieron muchas nuevas en varias provincias, las conversaciones con las instituciones fueron mas fluidas, a mi me nombraron interventor de la junta directiva de la federación, hicimos un buen equipo, manteníamos muchas reuniones de la junta directiva, algunas veces aprovechando que había algún congreso, otras para resolver problemas que iban surgiendo.

En una ocasión que la subvenciones no llegaban a las asociaciones pidió una cita a trabes del comisionado para la droga que por aquellos tiempos era José Manuel Rodríguez, para ver al

Presidente de la junta de Andalucía D. Manuel Chávez, fuimos toda la junta directiva al palacio de San Telmo, estuvimos con el presidente, la reunión no fue muy tensa ya que habíamos cobrado el día anterior.